

**Exposición:** *Ciudad y cosmos: Las Artes de Teotihuacán*

**Fechas:** 25 de marzo–15 de julio, 2018

**Lugar:** Resnick Pavilion



Pies de foto en la página 7

(Los Ángeles, 10 de enero, 2018) El Museo de Arte del Condado de Los Ángeles, LACMA, presenta *Ciudad y cosmos: Las Artes de Teotihuacán*, una innovadora exposición con los nuevos hallazgos arqueológicos realizados en las tres grandes pirámides y en los principales conjuntos habitacionales de la antigua ciudad. *Ciudad y cosmos* incluye casi 200 obras en diversos formatos, como esculturas monumentales realizadas en piedra volcánica, pinturas murales policromas y piezas de menor tamaño hechas con piedra verde preciosa, obsidiana y cerámica. Organizada en colaboración con el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México (INAH) y el de Young Museum, Fine Arts Museums de San Francisco, *Ciudad y cosmos* es una oportunidad extraordinaria para ver estas piezas, muchas de las cuales no habían sido expuestas anteriormente en los Estados Unidos.

“Moldeada a lo largo de los siglos por diferentes pueblos y culturas, la ciudad de Teotihuacán fue uno de los centros cívicos más significativos del hemisferio occidental”, afirma Michael Govan, CEO y Director Wallis Annenberg de LACMA. “Narrar su historia compleja y cosmopolita es especialmente relevante en un lugar como la ciudad de Los Ángeles del siglo XXI, donde se hablan casi doscientas lenguas”.

“*Ciudad y cosmos* presenta piezas halladas a lo largo del último par de décadas, incluyendo algunas de los últimos años, por arqueólogos de México, Estados Unidos y Japón”, cuenta Megan E. O’Neil, curadora asociada de Arte Antiguo de las Américas y curadora de la presentación en el LACMA. “Estos proyectos arqueológicos han revelado piezas extraordinarias en contextos que nos ayudan a entender la cronología de la ciudad, además de cuestiones sociales más complejas como la religión, la identidad ciudadana y las relaciones con otras zonas de Mesoamérica”.

Antes de su presentación en el LACMA, la exposición fue presentada en el de Young Museum de San Francisco bajo el título *Teotihuacan: City of Water, City of Fire* (Teotihuacán: ciudad de agua, ciudad de fuego) del 30 de septiembre de 2017 al 11 de febrero de 2018. Las piezas fueron seleccionadas por el curador organizador de la exposición, Matthew H. Robb, actualmente curador general del Fowler Museum en UCLA, en estrecha colaboración con los arqueólogos del INAH encargados de las excavaciones en el sitio arqueológico.

### **Información acerca de la exposición**

La antigua ciudad de Teotihuacán floreció en el valle de México durante el primer milenio d.C. y fue en su momento el mayor centro urbano en las Américas. Contaba con una gran organización y una densa población, y su plano ortogonal ocupaba aproximadamente entre 22 y 26 kilómetros cuadrados. *Ciudad y cosmos* se centra tanto en las principales pirámides como en los conjuntos habitacionales para explorar la cuestión fundamental de cómo lograba la ciudad crear una identidad cívica cohesionada. La exposición, que presenta esculturas monumentales y ofrendas enterradas, también enfatiza el modo en que las obras de arte se relacionan con el lugar, tanto por encima como por debajo del suelo. Los nuevos descubrimientos revelan que tanto las obras visibles como las enterradas estaban dispuestas de maneras específicas para conmemorar la fundación ancestral de la ciudad y forjar relaciones con las fuerzas vitales y esenciales, como el fuego y el agua.

*Ciudad y cosmos* está organizada de acuerdo con los principales complejos arquitectónicos de la ciudad y destaca la escultura monumental visible y las ofrendas enterradas de las tres pirámides principales: la Pirámide del Sol, la Pirámide de la Luna y la Pirámide de la Serpiente Emplumada; así como de los conjuntos habitacionales, los límites de la ciudad y más allá.

La exposición se inicia con los asombrosos nuevos hallazgos de **Tlalocan**, el nombre dado a una ofrenda subterránea asombrosamente rica, descubierta en 2003 por un equipo de arqueólogos mexicanos dirigidos por Sergio Gómez Chávez. Los arqueólogos encontraron un túnel debajo de la Pirámide de la Serpiente Emplumada en el que estaba enterrada una impresionante colección de objetos notables por su complejidad y abundancia. En una simulación del inframundo cósmico, la profundidad del túnel alcanza las aguas subterráneas. Además, el techo del túnel estaba cubierto con magnetita y en el piso de una de las cámaras había esferas de tierra cubiertas de pirita. La magnetita y la pirita resplandecen cuando la luz incide en ellas, creando un inframundo lleno de estrellas que evocan el cielo nocturno. En este espacio sagrado la población de Teotihuacán hizo ofrendas de pelotas de caucho, discos de pizarra y pirita, cráneos de

felinos y miles de fragmentos de madera y caucho, así como de semillas. Cerca de la última cámara del túnel había cuatro esculturas, dos de las cuales aparecen en esta galería, realizadas con piedra verde preciosa. Algunas parecen llevar bultos con joyas de piedra verde y espejos y discos de pirita, elementos que solían usarse en las ceremonias de adivinación. Colocadas en esta significativa ubicación, se piensa que representan a los fundadores ancestrales de la ciudad.

La siguiente sección, llamada **Teotihuacán, la ciudad de los dioses**, presenta las distintivas manifestaciones artísticas creadas con materiales locales e importados. También muestra las deidades que personificaban los fenómenos de la naturaleza como la lluvia, el rayo, el fuego, el agua y el maíz. El omnipresente Dios de la Tormenta estaba asociado al agua y la fertilidad, pero también podía provocar rayos, crear fuego e infligir destrucción. La Serpiente Emplumada era una entidad híbrida relacionada con la lluvia y las nubes cargadas de humedad. Otra entidad sobrenatural era el Dios Viejo del Fuego, que encarnaba las cualidades purificadoras y regeneradoras del fuego. Han aparecido esculturas del Dios Viejo del Fuego de muchos tamaños en distintas ubicaciones de Teotihuacán, desde lo alto de la Pirámide del Sol hasta en un sinnúmero de contextos domésticos.

Las siguientes galerías se centran en las tres pirámides principales de Teotihuacán: la Pirámide de la Serpiente Emplumada, la Pirámide del Sol y la Pirámide de la Luna. La **Pirámide de la Serpiente Emplumada**, pequeña en comparación con las pirámides del Sol y de la Luna, tuvo en el pasado sus cuatro lados cubiertos por intrincadas esculturas monumentales de ondulantes serpientes emplumadas, todas portando un tocado de mosaico sobre sus espaldas. Sus cuerpos están rodeados de conchas que indican que están en un entorno acuático, quizás las aguas primordiales de la creación, y sus cabezas surgen de portales emplumados que indica a que la criatura está llegando al reino terrestre desde otra dimensión. En las ofrendas realizadas a modo de sacrificio enterradas alrededor de la Pirámide de la Serpiente Emplumada y debajo de ella se depositó una gran cantidad de objetos de jade y piedra verde preciosa. Estos materiales, considerados extremadamente valiosos en toda la antigua Mesoamérica, se importaban desde grandes distancias y eran muy preciados por sus lustrosos tonos verdes y su asociación con el maíz. En esta galería aparecen figurillas y joyería de piedra verde preciosa descubiertas en las excavaciones dirigidas por Saburo Sugiyama. Hacia el año 350 d.C. la fachada del edificio fue destruida, el interior fue saqueado y se añadió una estructura adicional a la parte frontal del edificio. Sin embargo, la Serpiente Emplumada continuó siendo una entidad significativa en la ciudad, apareciendo en los

murales de los conjuntos habitacionales, en la cerámica y en otros soportes.

La **Pirámide del Sol** es la estructura más grande de Teotihuacán y una de las mayores del mundo antiguo. Construida alrededor del 200 d.C. en un único esfuerzo constructivo, su base cuadrada ocupa más de 50,000 metros cuadrados y tiene una altura aproximada de 63 metros. Los arqueólogos llevan estudiando la pirámide desde finales del siglo XIX, a pesar de ello, las recientes excavaciones dirigidas por el arqueólogo del INAH Alejandro Sarabia González siguen arrojando luz sobre esta inmensa estructura. Bajo la pirámide yace un sinuoso túnel y aunque su volumen es mucho menor que el del túnel Tlalocan, ambos pasajes son contemporáneos, tienen una orientación este-oeste, una longitud de más de 90 metros y podrían compartir algún simbolismo. Las recientes excavaciones arriba del túnel han descubierto ofrendas de piezas de piedra verde preciosa dispuestas junto con otros materiales. En la cima de la pirámide se encontraron esculturas de gran tamaño, que incluyen dos losas de piedra verde de proporciones monumentales y una escultura del Dios Viejo del Fuego. En el exterior de la pirámide los programas escultóricos relacionados con el fuego, los jaguares y los corazones humanos indican que la Pirámide del Sol se empleó para celebrar rituales solares y del Fuego Nuevo.

La **Pirámide de la Luna** es la segunda estructura de Teotihuacán en tamaño, con una base rectangular que cubre unos 25 000 metros cuadrados y una altura de 43 metros. Las excavaciones codirigidas por Rubén Cabrera Castro y Saburo Sugiyama han revelado distintas fases constructivas durante las cuales se depositaron grandes ofrendas de consagración. Alrededor del 250 d.C. la pirámide se amplió enormemente, lo que indica un periodo de crecimiento de riqueza y centralización política. Esta construcción quedó marcada por un acontecimiento de consagración en el que se sacrificaron humanos y animales depredadores. Las ofrendas, que también incluían piezas de materiales excepcionalmente preciosos como piedra verde, obsidiana, pizarra y pirita, estaban dispuestas cuidadosamente, y al parecer algunas estaban asociadas con rituales relacionados con el origen del cosmos. Una ofrenda espectacular, recreada en la galería, viene de un enterramiento excavado por el equipo de Sugiyama. En el centro de esta ofrenda aparecía una figura masculina hecho de mosaico de serpentina y piedra verde acompañada de una figura femenina en obsidiana, ambas rodeadas por 18 excéntricos de obsidiana con formas de serpientes emplumadas y rayos.

La ciudad de Teotihuacán estaba compuesta en gran medida por edificios habitacionales y administrativos de una sola planta con distintos tamaños y niveles de suntuosidad. Hay

una galería específica que se centra en **Los conjuntos habitacionales y los centros administrativos** de la ciudad. Por ejemplo, el Complejo de la Calle de los Muertos era un centro administrativo de escala monumental que atravesaba la Calle de los Muertos, el eje norte-sur de la ciudad; y La Ventilla era un barrio de estrato relativamente alto al sudoeste del núcleo ceremonial. Estos complejos, que alojaban a muchos de los residentes de Teotihuacán en edificios con múltiples viviendas tipo departamento, eran el motor social y económico de la ciudad. Solo se han excavado completamente unos pocos de los más de dos mil complejos de este tipo que tiene la ciudad, pero hay evidencias de que alojaban a personas de distintos niveles sociales y que tenían funciones residenciales, religiosas y administrativas, con cocinas, almacenes y patios para venerar a las divinidades tutelares. Los arqueólogos también han encontrado evidencias de la producción de artesanías de alto nivel, como la fabricación de vasijas de cerámica, adornos de conchas, cestas y prendas de vestir, así como de la cría de animales como conejos. En esta galería aparece una gran variedad de piezas procedentes de estas residencias, como los incensarios decorados con un rostro humano dentro de un marco adornado con placas hechas con moldes de pájaros, mariposas, templos o discos emplumados. Los residentes de Teotihuacán usaban estos incensarios para quemar ofrendas en honor de las deidades y los ancestros.

Otra galería, **La ciudad pintada**, destaca los murales policromos pintados que decoraban muchas de las viviendas y centros administrativos de la ciudad, como los de Techinantitla, un conjunto habitacional de alto estatus en la sección norte del centro de la ciudad. Techinantitla sufrió saqueos masivos desde comienzos de los años sesenta, tras lo cual los murales del conjunto circularon por los mercados de arte del mundo. Un legado dejado en 1976 al de Young Museum reveló una gran cantidad de fragmentos de murales anteriormente desconocidos. Hubo negociaciones que condujeron a la repatriación de cerca del setenta por ciento de dichos murales a México y a una relación de colaboración que ha desembocado en exposiciones como esta. *Ciudad y cosmos* reúne tres conjuntos de murales de serpientes emplumadas con árboles floridos, disponibles al público por primera vez en más de mil años. En esta galería también se exponen vasijas estucadas policromas de la colección de LACMA, pintadas con una técnica similar a la de los murales.

Otra sección de la exposición se centra en **La periferia de la ciudad y más allá**. Los conjuntos habitacionales fuera del núcleo urbano de Teotihuacán muestran una diversidad de población, bienes y situaciones económicas, aunque todos revelan conexiones con el centro de la ciudad. Los residentes de clase trabajadora de Tlajinga,

una de las zonas periféricas al sur de la ciudad, estaban especializados en la producción en masa de cuchillos de obsidiana. Este vidrio volcánico desempeñó un papel crucial en la economía de Teotihuacán, y las personas que vivían en Tlajinga poseían artículos de lujo que normalmente aparecen en conjuntos de un estatus superior. La periferia era también el lugar donde se hallaban los enclaves donde residía gente de otros lugares de Mesoamérica. Los arqueólogos han averiguado que los habitantes de estos conjuntos participaban en la cultura material local e importaban bienes de sus propias regiones. El uso de bienes y rituales extranjeros solía relacionarse con ritos de transición, como el nacimiento y la muerte. Las evidencias biológicas demuestran una inmigración continua de gente a Teotihuacán, mientras que las evidencias materiales de bienes extranjeros en la ciudad y de bienes teotihuacanos en regiones distantes revelan un activo intercambio de materias primas y de productos elaborados con otras regiones de Mesoamérica.

*Ciudad y cosmos* concluye con **El Conjunto de Xalla**. Ubicado al este de la plaza de la Pirámide de la Luna y al norte de la Pirámide del Sol, Xalla probablemente fué un lugar de talleres de élite de artesanos lapidarios, pintores y fabricantes de vestimentas. Muchos objetos de Xalla apuntan a un acontecimiento violento y destructivo que marcó el comienzo de la caída de Teotihuacán. Alrededor de 550 el centro ceremonial de la ciudad fue incendiado, y objetos rituales, como la gran figura de mármol que se muestra en esta sección, fueron destruidos intencionalmente. Esta inusual y notable pieza es una de las esculturas más grandes en piedra preciosa halladas en Teotihuacán y podría representar a una divinidad tutelar local. La figura estuvo en otros tiempos instalada en un templo, pero los arqueólogos la encontraron hecha pedazos y dispersa. Tras el gran incendio, Teotihuacán se derrumbó y gran parte de la población abandonó la ciudad. Sin embargo, el sitio como tal, continúa siendo un poderoso modelo del urbanismo mesoamericano.

### **Catálogo de la exposición**

*Teotihuacan: City of Water, City of Fire* (Teotihuacán: ciudad de agua, ciudad de fuego)

Editado por Matthew H. Robb; los autores incluyen a Rubén Cabrera Castro, Diana Magaloni, Hillary Olcott, Megan E. O'Neil y Nawa Sugiyama

\$75.00 | Disponible en la tienda y en línea en [thelacmastore.org](http://thelacmastore.org)

### **Créditos**

Esta exposición está organizada por el Fine Arts Museums of San Francisco y el Los Angeles County Museum of Art en colaboración con la Secretaría de Cultura de México mediante el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México.



Esta exposición ha sido posible en parte gracias a una gran subvención del National Endowment for the Humanities: Exploring the human endeavor.



The Arvey Foundation también ha contribuido con apoyo adicional.

Todas las exposiciones de LACMA están respaldadas por el Fondo de Exposiciones de LACMA. Se cuenta con un importante apoyo anual por parte de Kitzia y Richard Goodman y con una generosa financiación anual de Jerry y Kathleen Grundhofer, de Lauren Beck y Kimberly Steward, de la Judy and Bernard Briskin Family Foundation, de Louise y Brad Edgerton, de la Edgerton Foundation, de Emily y Teddy Greenspan, de Marilyn B. y Calvin B. Gross, de la David Schwartz Foundation, Inc., y de Lenore y Richard Wayne.

Ninguna de las opiniones, conclusiones o recomendaciones expresadas en esta exposición representa necesariamente las del National Endowment for the Humanities.

### **Sobre LACMA**

Desde sus comienzos en 1965, el Museo de Arte del Condado de los Ángeles (LACMA) se ha dedicado a coleccionar obras de arte que abarcan tanto historia como geografía, lo que refleja el rico patrimonio cultural de Los Ángeles y su población singularmente diversa. Hoy LACMA es el museo de arte más grande en el oeste de los Estados Unidos, con una colección de más de 135,000 objetos que incluyen 6,000 años de historia del arte desde puntos de vista nuevos e inesperados. Un museo de talla internacional y un centro cultural vital para el sur de California, LACMA comparte su vasta colección con el Gran Condado de Los Ángeles y más allá a través de exhibiciones, programas públicos e instalaciones de investigación que atraen a más de 1.5 millones de visitantes anualmente, además de servir millones más a través de asociaciones comunitarias, programas de extensión escolar e iniciativas digitales creativas. El campus principal de LACMA se encuentra a medio camino entre el océano y el centro de la ciudad, junto al La Brea Tar Pits and Museum y el futuro hogar del Academy Museum of Motion Pictures. Dedicada a servir a todo Los Ángeles, LACMA colabora con una variedad de curadores, educadores y artistas en exhibiciones y programas en varios sitios en todo el condado.

**Lugar:** 5905 Wilshire Boulevard, Los Ángeles, CA, 90036. [lacma.org](http://lacma.org)

### **Pies de foto**

*Figurilla erguida*, Pirámide de la Serpiente Emplumada (ofrenda 2), México, Teotihuacán, 200–250, Museo Nacional de Antropología/INAH (10-485), Archivo Digital de las Colecciones del Museo Nacional de Antropología/INAH-CANON; *Relieve circular*, Pirámide del Sol, México, Teotihuacán, 300–450, Museo Nacional de Antropología/INAH (10-81807), Archivo Digital de las Colecciones del Museo Nacional de Antropología/INAH-CANON; *Incensario*, barrio de La Ventilla, México, Teotihuacán, 350–450, Zona de Monumentos Arqueológicos de Teotihuacán/INAH, [Cerámoteca] (10-412410 0/2), fotografía de Jorge Pérez de Lara Elías, © INAH; *Mural con serpientes emplumadas y árboles florecidos* (Serpiente Emplumada 2), 500–550, Museo Nacional de Antropología/INAH (10-229218), Archivo Digital de las Colecciones del Museo Nacional de

Antropología/INAH-CANON; *Figura erguida*, 500–550, Museo Nacional de Antropología / INAH, 10-642614, Archivo Digital de la Colecciones del Museo Nacional de Antropología / INAH-CANON

**Contacto de prensa:**

Erin Yokomizo | Encargada de comunicaciones | [eyokomizo@lacma.org](mailto:eyokomizo@lacma.org) | 323 932-5825

**Conéctese con el LACMA**



@lacma #TeotihuacanNow